

RESEÑA

DE LA

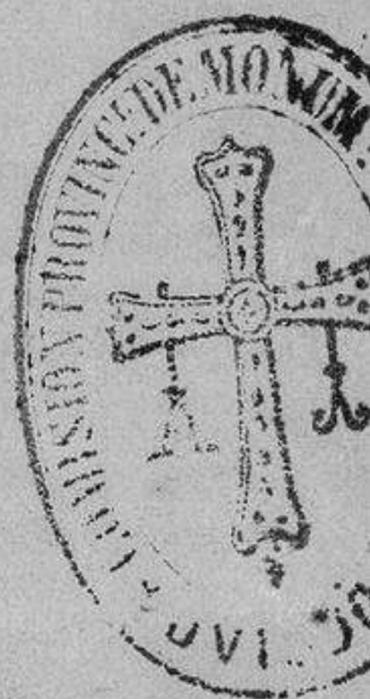
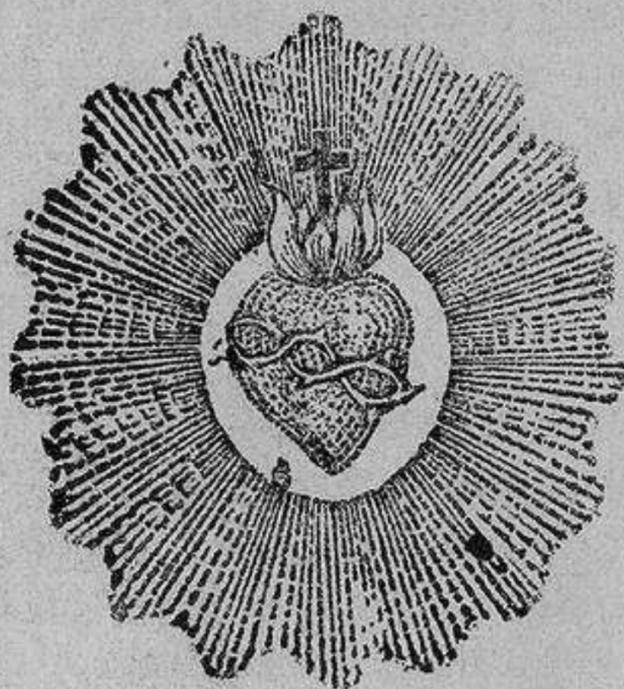
SOLEMNE CELEBRACION DEL JUBILEO

DEL

SAGRADO CORAZON DE JESUS,

DEL

OBISPADO DE OVIEDO.



Ha llegado la hora de que el Sagrado Corazon de Jesus ejerza su soberano poder en el mundo.—Pio IX.

OVIEDO:

Imp. de Vallina y Comp.^a á cargo de J. Laruelo.

1875.

ALBANA

DE LA COMISION ORGANIZACION DEL EJERCITO

DE

ESTADO GUAYAN DE

ORGANIZACION DEL EJERCITO



ORGANIZACION

del Ejercito Nacional y de la Guardia Nacional

1875

SEGUNDO CENTENAR

de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesús y Decreto de Su Santidad Pio IX sobre la consagracion del mundo católico al mismo.

Diariamente llegan de todo el Orbe á Nuestro Santísimo Señor el Papa Pio IX muchas postulaciones de Obispos y un número considerable de peticiones de los fieles de Cristo, suplicando con encarecimiento que para fomentar y aumentar la piedad hácia el Sacratísimo Corazon de Jesucristo nuestro Salvador, se digne consagrar el mundo entero al mismo Sacratísimo Corazon. Ahora bien Su Santidad, considerando en la presencia de Dios la importancia del asunto, al aprobar la adjunta oracion para satisfacer de algun modo tales piadosísimos votos, la propone para ser recitada en cualquier idioma, siempre que la traduccion sea exacta, á todos aquellos que quisieren consagrarse á sí mismos al Sagrado Corazon de Jesús. De este modo todos los fieles, dedicándose al Divino Corazon de Jesús con esa unánime fórmula de consagracion, afirmarán mas claramente la unidad de la Iglesia sacrosanta: y en el mismo corazon hallarán un segurísimo preservativo contra los peligros que amenazan al alma, la paciencia en medio de las tribulaciones que afligen hoy á la Iglesia y la mas firme esperanza y consuelo en todas las angustias.

Así pues Su Santidad ha querido que por el presente Decreto de la S. Congregacion de Ritos se manifieste su intencion á todos los Ordinarios de los lugares, y se les trasmita la mencionada fórmula de oracion para que si así lo juzgan en el Señor y lo estiman conveniente al bien del rebaño que les ha sido confiado, cuiden de publicarla, y exhorten á los fieles á que la recen en comun ó privadamente el dia 16 de Junio del corriente año, en que se cumple el segundo centenario desde la revelacion hecha por el mismo Redentor á la Beata Margarita Maria Alacoque de propagar la devocion hácia su corazon. Y Su Santidad concede á todos los fieles que esto hicieren el referido dia, una indulgencia plenaria aplicable tambien á las almas del Purgatorio en la forma acostumbrada de la Iglesia, siempre que verdaderamente arrepentidos y habiendo confesado y comulgado visitaren alguna Iglesia ú Oratorio público, y rogaren allí devotamente por algun espacio de tiempo segun la intencion de Su Santidad. Sin que pueda obstar nada en contrario. Dia 22 de Abril de 1875.—Constantino. Obispo de Ostia y Velletri, Cardenal Patrizi, Prefecto de la S. C. de R.—Lugar  del sello.
—Plácido Ralli, Secretario de la S. C. de R.

*Acto de consagracion al Sagrado Corazon de Jesús
aprobado por la S. C. de Ritos.*

(Tiene concedidos 40 dias de indulgencia por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.)

¡Oh Jesús, mi redentor y mi Dios! no obstante el grande amor que

teneis á los hombres, por cuya redencion habeis derramado toda vuestra preciosa sangre, ¡cuán poco corresponden ellos á vuestro amor, antes por el contrario cuanto os ofenden y ultrajan particularmente con las blasfemias y la profanacion de los dias festivos! Ah! Si yo pudiera dar alguna satisfaccion á Vuestro Divino Corazon, si pudiera reparar tanta ingratitud y falta de reconocimiento con que os paga la mayor parte de esos mismos hombres! Yo quisiera poder demostraros cuanto deseo amar á mi vez y honrar ese adorable y amorosísimo corazon á presencia de todos los hombres, y aumentar mas y mas vuestra gloria! Yo quisiera poder alcanzar la conversion de los pecadores y remover la indiferencia de tantos otros, que aunque tengan la dicha de pertenecer á vuestra Iglesia, sin embargo no miran con celo los intereses de vuestra gloria y los de la misma Iglesia, que es vuestra Esposa! Quisiera tambien poder obtener que aun aquellos Católicos, que no dejan de mostrarse tales con muchas obras exteriores de caridad, pero que demasiado tenaces en sus opiniones rehusan someterse á las decisiones de la Santa Sede ó abrigan sentimientos que no están conformes con su magisterio, se reconozcan persuadiéndose de que el que no escucha en todo á la Iglesia, no escucha á Dios que está en ella.

Para obtener por tanto estos santísimos fines; para alcanzar además el triunfo y la paz estable de esta vuestra Esposa inmaculada, el bienestar y prosperidad de vuestro Vicario aquí en la tierra y ver cumplidas sus santas intenciones; y juntamente para que todo el Clero se santifique cada vez mas y se os haga aceptable, y para tantos otros fines mas que Vos, ó Jesús mio, juzgais conformes á vuestra divina voluntad, y que contribuyan de algun modo á la conversion de los pecadores y á la santificacion de los justos, para que todos obtengamos un dia la eterna salvacion de nuestras almas, y finalmente porque sé, oh Jesús mio, que hago una cosa grata á vuestro corazon dulcísimo: postrado á vuestros piés á la presencia de María Santísima y de toda la corte celestial, reconozco solemnemente que por todos los títulos de justicia y gratitud pertenezco total y exclusivamente á Vos, Redentor mio Jesucristo, fuente única de todo mi bien asi espiritual como corporal: y uniéndome á la intencion del Sumo Pontífice, me consagro á mi mismo y todas mis cosas á este sacratísimo corazon, al cual solamente quiero amar y servir con toda mi alma, con todo mi corazon, con todas mis fuerzas, haciendo mia vuestra voluntad y uniendo á los vuestros todos mis deseos.

En fin como pública señal de esta mi consagracion declaro solemnemente á Vos mismo, oh Dios mio, que en adelante á honra del mismo sagrado corazon quiero observar segun las reglas de la Santa Iglesia las fiestas de precepto y procurar que se observen por las personas sobre las cuales yo tenga influencia y autoridad.

Reuniendo, pues, en Vuestro bondadoso corazon todos estos santos deseos y propósitos, cuales me los inspira vuestra gracia, confio poder compensarle de tantas injurias como recibe de los ingratos hijos de los hombres, y alcanzar para mi alma y para las almas de todos mis prógimos la mia y la comun felicidad en esta vida y en la otra. Amen.

EL JUBILEO
DEL
SAGRADO CORAZON DE JESUS
EN EL
OBISPADO DE OVIEDO.

I.

Disposiciones para celebrarlo dignamente.

La Cofradia del Sagrado Corazon de Jesus canónicamente erigida en la iglesia de Santa Maria de la Córte no podia mirar con indiferencia el fausto acontecimiento anunciado oficialmente por una notable circular del Ilmo. Sr. Obispo al Clero, publicada en el BOLETIN ECLESIASTICO, y desde luego se preparó á celebrarlo dignamente. A este efecto dispuso una funcion extraordinaria y solemnísimá, á la que invitó á todas las asociaciones religiosas de la capital. Tambien acordó dirigir á Su Santidad un Mensaje felicitándole por el gran pensamiento de haber decretado la consagracion de los fieles al Sagrado Corazon de Jesus, y merecido celebrar el XXIX aniversario de su exaltacion á la cátedra de S. Pedro. Este documento escrito en letras de oro, fué firmado por el Hermano Mayor de la Cofradia, en representacion de todas las que en honor del Sagrado Corazon de Jesús hay erigidas en este obispado. Se acompañó al Mensaje un donativo, al que contribuyeron personas de todas clases, segun es de ver en la lista que se publicará oportunamente.

Entretanto se acercaba el suspirado dia 16 de Junio objeto de todas las conversaciones, desde que aparecieron en todas las puertas de las iglesias los carteles anunciando la estrepitosa funcion que iba á celebrarse. Para perpetuar la memoria de estos programas, vamos á transcribir íntegro uno de ellos.

II.

Programa de la funcion.

Al rededor se leian entre vistosas orlas estas memorables palabras de Pio IX al recibir los treinta volúmenes ricamente encuadernados que contenian las súplicas firmadas por varios Cardenales, 160 Obispos, gran número de Cabildos y Sacerdotes con tres millones de católicos: « ¡Tres millones! Esto es todo un ejército! Pues bien, yo me pongo al » frente de estos tres millones y conquistaremos al mundo. Deseo que » lo que decimos en la tierra sea repetido en el cielo. Nos, pedimos y

» esperamos con confianza el triunfo de la Iglesia. Dios es tan bonda-
» doso que nos defenderá; necesitamos mucho valor para sostener los
» combates del Señor, y para triunfar de todos nuestros enemigos, pero
» no debemos temer. Sea nuestro estandarte la verdad y la oracion, y
» así estamos ciertos de alcanzar la victoria. Nos pedimos á Dios la
» fuerza necesaria.»

En dos medallones laterales estaban las fechas de la revelacion y del segundo centenar, en uno superior esta inscripcion: «Yo te prometo que mi corazon se dilatará para derramar abundantemente su amor divino sobre cuantos le tributarán honor. Palabras de J. C. á la B. Margarita Maria Alacoque,» y en otro inferior, esta otra: «La Iglesia y la sociedad no tienen otra esperanza, mas que en el Corazon de N. S. J. C. El es quien curará todos nuestros males. Pio IX.»

En la parte mas digna campeaba el escudo del Sagrado Corazon de Jesus á quien se dedicó lo siguiente:

«Solemnes cultos con que la Cofradía del Sagrado Corazon de Jesus, establecida en la Iglesia parroquial de Santa Maria la Real de la Côte, en union con las del Rosario, Càrmen, Amor Hermoso, Cíngulo de Santo Tomás de Aquino, Santísima Trinidad, San Pedro y la Balesquida, las congregaciones de Jesus Nazareno, Dolores y San Luis Gonzaga, y la asociacion de devotos de San José, conferencias de San Vicente de Paul de señoras, Escuelas Dominicales y Catecismos de esta ciudad, celebrará la consagracion de los fieles al Amantísimo Corazon, decretada por Su Santidad para el 16 del corriente, Segundo Centenar, de la revelacion hecha por Nuestro Señor Jesucristo á la B. Margarita Maria de Alacoque, para que propagase la devocion de los fieles á su adorable corazon.»

«El dia 16 del corriente, á las siete de la mañana, dirá la misa de
» Comunión general el M. I. Sr. Dr. D. José Sarri, Canónigo, Provisor
» y Vicario General del Obispado. Durante este acto, se cantarán algunos motetes al órgano, en los intermedios de los fervorines que dirigirá el Sr. Dr. D. José Maria de Cos, canónigo Magistral de la Santa Basílica y Hermano Mayor de la Cofradía, quien leerá despues desde el púlpito el decreto y acto de consagracion, que tiene concedida por Su Santidad *una indulgencia plenaria*.

» A las once y cuarto, despues que el Ilmo. Cabildo regrese á la Santa Basílica de la última Visita del Jubileo y haga en ella el acto de consagracion, se espondrá á S. D. M. oficiando en la solemne misa el M. I. Sr. Dr. D. Juan Alvarez de la Viña, Dignidad de Dean de esta Santa Iglesia Catedral Basílica. Seguidamente se entonará un solemne *Te-Deum*, cantado, igualmente que la misa, á grande orquesta. El Santísimo sacramento estará espuesto todo el dia, haciendo la vela varios turnos de cofrades.

«A las seis y media de la tarde se cantará el Altísimo Señor, seguirá el Santo Rosario, un devoto ejercicio, motete y sermon, ocupando la cátedra del Espíritu Santo, el Ilmo. Sr. Dr. D. Benito Sanz y Fores, dignísimo Obispo de esta Diócesis, quien repetirá el el acto de consagracion para los que no hayan podido hacerlo por la mañana.

» Despues del sermon se cantará el Salmo *Credidi* á canto llano, al-

» ternando con la orquesta, reservándose el Santísimo Sacramento después de dar S. S. I. la bendición.

» Terminada la función se cantará un Himno al Sagrado Corazón mientras se dé á besar la reliquia de la B. Margarita María de Alacoque que posee la cofradía.

» Se encarga la asistencia de los cofrades, y también se invita á los asociados á otras cofradías, á rendir este singular homenaje al CO-RAZON DE JESUS. Esta Cofradía, en unión con las del mismo nombre, existentes en este obispado, ha dirigido á Su Santidad un elegante Mensaje, felicitándole por el gran pensamiento de decretar la consagración de los fieles al *Sagrado Corazón de Jesús*, y por el XXIX aniversario de su exaltación al Supremo Pontificado, acompañándolo con un donativo para el dinero de San Pedro, con lo cual, no menos que con el esplendor de que ha procurado rodear esta función, se propone dejar un grato recuerdo en los católicos corazones de los que asistan á ella, y procuren cumplir siempre con los sagrados deberes que la íntima unión con Jesús les impone, para que según la promesa de Jesús queden escritos en su sagrado Corazón y jamás sean borrados de él.

» El Ilmo. Prelado se ha dignado conceder 40 días de Indulgencia á los que asistan á alguno de estos actos.

» En la mesa del petitorio puede recogerse un ejemplar del *Acto de consagración*.

» **En todas partes sea amado el Sagrado Corazón de Jesús.** — (Cien días de Indulgencia. — PIO IX).

III.

Descripción de los solemnes cultos.

Con admiración de todas las personas que tomaron parte en la fiesta, se ha visto que la ejecución del programa escedió superabundantemente á lo que se había anunciado. Por muy exactos que pretendamos ser en la descripción de los adornos del templo, y del orden y fervor de los actos religiosos, apenas podremos dar más que una ligera idea de todo.

La cofradía encargó la decoración del templo á algunos devotos del Sagrado Corazón, conocidos por el celo con que siempre se prestan á emplear en su obsequio las brillantes cualidades que les adornan. Solo así se pudo ofrecer un espectáculo del mejor buen gusto en decoración religiosa. El altar mayor ostentaba el grandioso manto real que posee el catecismo de niñas, cobijando un radiante sol, en cuyo centro se puso el Santísimo Sacramento. Este vistoso sagrario estaba sostenido por un grupo de ángeles que parecían elevarse de un gran foco luminoso: sin embargo las luces estaban simétricamente colocadas, dibujando los dos serafines del arca postrados á los pies del tabernáculo, pensamiento magnífico que simbolizaba la adoración que rinden á Jesús los coros angélicos. No hablamos de la colocación de las efigies de Jesús y María, ni de los demás adornos del altar, ni de los ramilletes,

traidos cuidadosamente de jardines que están á algunas leguas de distancia, ni de los elegantes manteles, lazos, candelabros y otros detalles del mismo.

Debemos dar una mirada al resto del templo puesto todo en armonia con el altar. Ricos tapices cubrian las tribunas, profusion de arañas llenaban los arcos adornados con vistosos cortinajes nuevos, innumerables luces colocadas en ondulaciones ribeteaban todas las cornisas, una gran cruz de arañas iluminaba la parte superior del altar y al encenderse toda la iglesia estaba transformada en un edificio de fuego, luz y resplandores..... esto representaba lo que hay en el Sagrado Corazon de Jesús. Un sentimiento de ansiedad hacia contener el aliento, pareciendo imposible permanecer tanto tiempo dentro nn edificio ardiente sin que ocurriera alguna desgracia, sin embargo no ha sucedido el menor percance. Los estandartes de las cofradias pendientes de lo alto de los arcos, ondulaban en el aire luciendo sus bordados, los blasones de Pio IX, de España y de Asturias, campeando en los lienzos altos de las paredes laterales, reflejaban en sus adornos de oro y plata la viveza de las luces. Nunca los acordes de la música fueron mas dulces, nunca los sentimientos mas tiernos, nunca mayor la devocion y recogimiento. Por un momento nos hicimos la ilusion de encontrarnos en la Basílica Vaticana, y no nos faltaba razon, porque se habia imitado en cuanto las proporciones lo permitian, la decoracion del centenar de San Pedro en el primer templo del mundo, á cuyo efecto se tuvieron á la vista los dibujos.

Muy consolador espectáculo ofrecia la iglesia de la Córte en la misa de la comunión á la que afluyó tanta gente que fue preciso ayudase á administrarla otro sacerdote. El coro del catecismo de niñas cantó varios motetes acompañado de la orquesta, y el Sr. Hermano Mayor de la cofradía hizo oír su elocuente voz en fervosas exortaciones, recitando despues de la misa con visible emocion el hermoso *acto de consagracion* que repetia con santo entusiasmo el concurso de gente de todas clases de la sociedad, que, mezclada en agradable confusion, llenaba la iglesia.

A las once y media se espuso el Santísimo Sacramento, y fué cantada la misa solemne á la que siguió el Te-Deum desempeñado cumplidamente por la orquesta que interpretó bien la magestad y dulzura de la fiesta. El templo se vio concurridísimo, repitiéndose durante el dia el espectáculo de las visitas de monumentos en Semana Santa, y arrebatando con inesplicable afan los ejemplares del acto de consagracion que se daban en la puerta,

IV.

Funcion de la tarde.

El grande acontecimiento fue la funcion de la tarde. Mucho antes de dar principio apenas se podia penetrar en la iglesia. Con dificultad se abrió paso al Ilmo. Prelado, á cuya llegada se rezó el Santo Rosario cantando un villancico, ocupó S. S. I. la sagrada cátedra pronunciando

uno de esos magníficos sermones que en ninguna parte tiene escritos, pero que son inspirados por los grandes acontecimientos, y le sugieren rasgos brillantísimos que no hay capacidad para trasladar al papel, flores delicadas que no se tocan sin marchitarse.

Su voz autorizada y elocuente pareció á personas de competencia indisputable, que ha sobrepujado en esta ocasion á cuanto puede ponderarse.

«Hoy es el dia grande del pontificado de Pio IX, decia su admirador entusiasta, nuestro venerable Prelado, y el inmortal Pontífice que hasta ahora se ha llamado el Papa de la Inmaculada, de hoy en adelante podrá llamarse del Corazon de Jesús. No en vano suscitó su advenimiento al pontificado el universal entusiasmo, porque ha sido un hombre extraordinario en todo. Hoy conmemoramos el XXIX aniversario de su exaltacion á la silla de San Pedro. Indudablemente Dios lo ha conservado, para que pudiese hacer la consagracion de la Iglesia al Sagrado Corazon de Jesús, y conservará el prodigio viviente de su salud hasta que se hayan cumplido los admirables designios de su providencia.»

S. S. I. dijo que en las varias ocasiones que habia dirigido la palabra en los cultos dedicados al Sagrado Corazon creia haber agotado la materia, pero la fiesta de este dia le probaba lo contrario.

Luego principió una erudita reseña histórica de la devocion al Sagrado Corazon, dando el lugar que en ella se merece á España, que no solo no ha sido la última en adoptarla, sino que la conoció por revelacion hecha á varias almas privilegiadas, antes de que tuviese lugar la que N. S. J. C. hizo á la B. Margarita Maria de Alacoque el dia cuyo segundo centenario hoy conmemoramos. Tambien hizo el honor que se merece á su querida Diócesis, en la que tanto se estiende la devocion inspirada por Dios para remediar los males de la sociedad, y que ha dado un testimonio de ello enviando á Su Santidad doce mil firmas, recogidas en muy pocos dias, y agregadas á las que han sido presentadas á Su Santidad por el P. Superior de los Misioneros del Sagrado Corazon. Luego hizo ver la admirable disposicion de la Providencia en suscitar esta devocion cuando la sociedad estaba trabajada por mayores males, y pintó con vivos colores el triste cuadro de la sociedad que pugna por apartarse de Dios, y lucha tenazmente contra su mas natural inclinacion que es buscar á Dios y descansar en El, hallándose inquieta hasta conseguirlo segun la docta frase del grande Agustino. Allí se oia al Obispo, al celoso Pastor que conoce los males que aquejan á sus ovejas y sabe los esfuerzos que le cuesta remediarlos. por eso su voz tenia en este momento la entonacion robusta y amenazadora que es espresion del espíritu oprimido y angustiado por males inminentes que no le es dado evitar. S. S. I. pronunció con acento aterrador estas palabras: hemos vuelto al estado del mundo antes de la venida de Jesucristo. Se hace la guerra á Jesús porque no se le conoce. Se quiere quitar de la sociedad todo lo espiritual, y materializar la familia, el matrimonio, las costumbres, la educacion, las leyes: los agentes de destruccion son el jansenismo, el materialismo, el naturalismo, el protestantismo, el espiritismo.

Se nos figuraba oír á uno de los profetas de la antigua ley enviado por Dios para anunciar castigos á su pueblo. Pero luego se cambió la escena. Ha comenzado á hablar un padre y se dirige á sus hijos, con esa habilidad que tiene S. S. I. para interesar los corazones y tocar sus mas delicadas fibras. Su dulce pronunciacion se vá precipitando; su elocuencia navega viento en popa por un océano inmenso. Apenas podia seguirsele, pues elevándose su espíritu en rápido vuelo, ya introducía al auditorio en el santuario de la divinidad presentando los desig-nios con que Dios preparaba la restauracion del mundo por el amor de su Unigénito, ya describía las eminentes cualidades de aquellas almas escogidas para ser instrumentos de su misericordia, ya lanzando una mirada de águila al porvenir, anunciaba los triunfos del amor de Je-sús al recobrar el imperio sobre los corazones.

Felicísimo estuvo al desarrollar las ventajas de la union con Jesús, la importancia de la consagracion, los deberes que esta impone, las nuevas relaciones que con Jesús establece y la poderosa influencia que tiene para robustecer la unidad de la Iglesia. Oportunísimo en recor-dar multitud de textos los mas adecuados para probar los indicados extremos, salian de sus lábios con la rapidez con que vierten sus aguas las magestuosas cascadas, y el oírle pronunciar con la entonacion del que está poseido de corazon de un asunto, y con la conviccion que presta una fé inquebrantable, las palabras de J. C. á los Apóstoles cuando les decia que «El era una cosa con el Padre, que el que estaba» en El estaba tambien en el Padre, que El era el camino para llegar» al Padre, que El era la vid y ellos los sarmientos.» causaban un efec-to indescriptible, pronunciadas por un sucesor de los Apóstoles en el solemne ejercicio de su mision. De esta manera fué preparando el audi-torio para que hiciese la consagracion á Jesús. ¿Quién se habia de ne-gar á ella, despues de haberse convencido de su imperiosa necesidad? ¿quién no se habia de animar á hacerla siquiera por el aliciente de las inmensas ventajas con que le brinda? En esta disposicion, S. S. I. reci-tó el acto de consagracion que fué repetido por el pueblo con ardiente fervor, terminando el discurso con una exortacion á cumplir lo que se acababa de ofrecer al S. Corazon de Jesús.

El magestuoso *Credidi* á grande orquesta, vino á llamar la atencion del auditorio que estuvo cerca de una hora pendiente de los labios del sá-bio Prelado, que en esta ocasion ha justificado una vez mas el dictado de apostol del sagrado corazon de Jesús. Apesar de hallarse visible-mente conmovido se revistió de pontifical para la reserva. Imponente espectáculo! El Pontífice eleva el incensario, blanca nube de humo vela el tabernáculo, un pueblo numerosísimo levanta en su oracion sordo murmullo, que á la manera de un viento vehemente llena toda la iglesia y su atrio, cuyo cancel ha sido preciso abrir mucho antes, para satisfacer su devocion ardiente. S. S. I. se levanta y da la triple bendiccion con el Smo. Sacramento. Todo esta terminado.

Pero no, falta contemplar al pueblo que acude presuroso á venerar la reliquia de la B. Margarita Maria de Alacoque, mientras se canta un marcial himno al S. Corazon de Jesús. Oportuna conclusion fué esta, digno homenaje rendido á esa humilde religiosa, criatura privi-

legiada y escogida por Dios para propagar la devocion del S. Corazon en el mundo.

Fué preciso un buen rato para que saliese la gente que se habia apiñado aprovechando hasta el último rincón. Todos se retiraron contentos y satisfechos de haber tomado parte en el triunfo del Sagrado Corazon de Jesús, de que conservarán un gratisimo é indeleble recuerdo.

V.

Mensaje á Su Santidad Pio IX.

Segun se habia anunciado en el programa, la cofradía dirigió á nuestro Smo. Padre un elegante mensaje acompañado de un donativo de cuatro mil reales, al que han contribuido toda clase de personas. Suponiendo que Su Santidad recibiria innumerables felicitaciones solo se trató de hacer llegar á sus augustas manos, un documento que se distinguiese por su sencillez y franca espresion de los sentimientos que animaban á los devotos del Sagrado Corazon de Jesús. Se redactó en latin y traducido al español dice así:

«*Beatísimo Padre:* La cofradía del Sagrado Corazon de Jesús canónicamente erigida en la ciudad de Oviedo, en union con las del mismo título existentes en este obispado, se acerca á los piés de Vuestra Santidad, en el dia de la alegría de su corazon para felicitar al Vicario de Jesucristo, por el gran pensamiento de consagrar los fieles al Sagrado Corazon de Jesús.

Conocidos son de vuestra Santidad nuestros votos, somos soldados de ese ejército de católicos, al frente del cual os habeis puesto como capitan, á fin de conquistar el mundo para Jesucristo.

Siguiendo vuestros gloriosísimos pasos é insinuaciones haremos la solemne consagracion al Sagrado Corazon de Jesús, en el dia señalado por vos, á cuyo efecto preparamos solemnes y extraordinarios cultos.

Y para que en tan gran dia en que se celebra el XXIX aniversario de vuestra exaltacion al solio Pontificio, no os falte nuestro debido obsequio, os enviamos el óbolo de nuestra pobreza.

Dignaos bendecir, Santísimo Padre, las cofradías del Sagrado Corazon de Jesús, que existen en este Obispado y particularmente al infrascrito Hermano Mayor de la de esta ciudad que en su nombre y en el de todos los cofrades, besa humildemente vuestros sagrados piés.

Oviedo, junto al altar del Sagrado Corazon de Jesús feria sexta despues de la octava del Santísimo *Corpus Christi*, del año del Señor, de mil ochocientos setenta y cinco. De vuestra Santidad humilde hijo.—*José Maria de Cos*, Canónigo Magistral de la Catedral Basílica del Salvador y Hermano mayor de la Cofradía.»

Este mensaje fué presentado á Su Santidad por el Rmo. P. Vicario General de Trinitarios españoles del convento de via Condotti en Roma.

VI.

Contestacion de Pio IX.

Con la mas agradable sorpresa hemos recibido la cariñosa contestacion al Mensaje, con que nuestro Santisimo Padre se ha dignado honrar á la Cofradia del S. Corazon. No aspirábamos á tanto honor. Esta dignacion de S. S. es una recompensa que llena todo nuestro corazon. La firma autografa de Su Santidad tiene una gracia inimitable, y la entereza del rasgo, indica que su pulso no vacila y está tan firme como su corazon... Dice así la carta:

«**A nuestro amado Hijo José Maria de Cos, Canónigo Magistral de la Catedral Basilica del Salvador, en Oviedo.**—Pio, Papa IX.—*Amado Hijo salud y bendicion Apostólica. Muy gratos nos fueron los preciosos sentimientos de piedad y religion que nos has manifestado en tu nombre, en el de la Cofradia del Sagrado Corazon de Jesús de Oviedo que presides, y en el de las otras del mismo título existentes en esa Diócesis. Nos regocijamos al contemplar vuestros ánimos unidos para promover la gloria de nuestro Redentor, y confiamos que recibereis de su Sagrado Corazon, inagotable fuente de gracias, aquella virtud que es tan necesaria en estos tiempos para pelear buena batalla. Tributándoos las debidas gracias por el donativo que nos habeis enviado, rogamos fervorosamente al Dios clementisimo que os proteja, y recompense con la abundancia de sus misericordias, el piadoso amor que nos teneis. Finalmente os declaramos nuestra paternal caridad, y en prenda de ella, te damos amorosamente y de corazon la bendicion apóstolica, a ti, amado hijo, y á todos los devotos del Sagrado Corazon cuyos respetos nos presentaste. Dado en Roma en San Pedro dia 26 de Junio del año de 1875, de nuestro Pontificado, el trigésimo.—PIO, PAPA IX.»*

Sin perjuicio de dar las debidas gracias al Vicario de J. C. de un modo mas cumplido y solemne, lo hacemos desde ahora interpretando los sentimientos de todos los devotos del Sagrado Corazon de Jesús. El Pontífice cien veces grande nos bendice *amorosamente y de corazon*: su bendicion es la bendicion de Dios. Recibámosla con todo el afecto de que somos capaces, y no nos hagamos indignos de ella. Sea nuestra divisa: ¡Siempre con Pio IX, al Corazon de Jesús!

VII.

Monumento para perpetuar

el 2.º centenar del Sagrado Corazon de Jesús.

Deseando la cofradia del Sagrado Corazon de Jesús, perpetuar la memoria del fausto acontecimiento que se acaba de celebrar, ha proyectado erigir un monumento religioso. Si llegan á recaudarse fondos se procurará hacer una obra digna del objeto á que se destina. Entre-

tanto se piensa convertir en altar fijo el ara movable donde se celebran las misas de los primeros viernes de cada mes, grabando en el frontal de marmol que actualmente tiene la mesa, una inscripcion en letras de oro, que conmemore la consagracion del altar, la celebracion del centenario y aniversario de Pio IX.

Aun cuando este proyecto no se llevase á cabo del todo, no dejaría el Sagrado Corazon de Jesús, de tener aqui su monumento erigido. Existe ya, cimentado sobre el amor de los católicos corazones asturianos, y nada será capaz á destruirlo, transmitiéndose su memoria de generacion en generacion.

Por bello que sea el monumento material que se fabrique, no lo será tanto como el encantador espectáculo que ha ofrecido el obispado de Oviedo en el dia 16 de Junio. Vamos á tejer brevemente una vistosa guirnalda con los obsequios mas notables tributados al Sagrado Corazon. El Ilmo. Cabildo Catedral hizo la solemne consagracion, el dia 16 despues de los divinos officios leyendo la fórmula el Ilmo. Prelado, desde el púlpito.

El M. I. Cabildo de Covadonga celebró solemne funcion, y envió un donativo para acompañar al mensaje.

La cofradia de Oviedo, tuvo las fiestas que se refieren en esta reseña, y á invitacion de S. S. I. las demás celebraron extraordinarios cultos. El catecismo de niños hizo una devota funcion con rosario cantado y el acto de consagracion. No es posible trascribir todas las comunicaciones á las que nos referimos, y se conservarán cuidadosamente, aunque bien merecian se formase un elocuente libro con ellas. Nada ha faltado desde las numerosas comuniones, y solemnes misas, hasta las festivas iluminaciones, repiques de campanas, y otras demostraciones de alegria, con que las parroquias, conventos de religiosas y asociaciones piadosas se han unido al júbilo general.

Millares de ejemplares del *acto de consagracion*, han circulado por toda la diócesis y han sido arrebatados con avidez por los fieles, pudiéndose asegurar que en todos los puntos donde se podia celebrar el fausto acontecimiento del dia 16, se ha celebrado, con toda la pompa y devocion imaginable.

Vamos á terminar esta reseña consagrando algunas líneas á otro suceso del que ha resultado mucha gloria para el Sagrado Corazon de Jesús.

VIII

Jubileo del año Santo en esta capital.

No podemos cerrar mejor la relacion de las fiestas hechas en obsequio del Sagrado Corazon de Jesús, que dedicando un recuerdo al insigne testimonio de fé dado por este católico pueblo con motivo del Jubileo máximo universal concedido por Pio IX.

Creíamos que las brillantes procesiones de Corpus y Semana Santa eran el non plus ultra, pero nos engañamos, nos faltaba ver á un pueblo levantado en masa por la fé, dar un espectáculo de devocion nunca

imaginable en unos tiempos en que las procesiones del jubileo han tenido que suspenderse en otros puntos.

Tres turnos de procesiones públicas se han hecho, á cual mas concurridas, sin mas invitacion que la notable carta Pastoral de nuestro Ilmo. Prelado. La primera por el Ilmo. Cabildo Catedral, Clero parroquial y Seminario bajo la presidencia de S. S. I. salió de la Santa Basílica y era acompañada por un gentío tan numeroso que fué imposible penetrar en las iglesias, debiendo situarse los cantores á la puerta para que pudiese recitar las preces el pueblo de dentro y fuera.

La segunda, de la congregacion de Jesús Nazareno, salió á las seis de la mañana de la iglesia del Seminario, despues de oír una misa. La imagen del Smo. Crucifijo que se venera en la capilla de D. Alfonso el Casto, era llevada por el Director de la Congregacion revestido de capa morada, acompañado por dos catedráticos del Seminario, de dalmáticas. Abria la marcha la cruz procesional y seguia el estandarte de la corporacion, asistiendo mas de cuatrocientos artesanos y triple número de mujeres. Antes de la última visita hubo una edificante comunión general en la misa que dijo el Sr. Secretario de cámara del obispado.

La tercera de la Escuela Dominical no fué menos digna de admirarse, por componerse toda de niñas y demás jóvenes á quienes tan benéfica institucion enseña guiadas por las dignísimas señoras que con tanto celo ejercitan con ellas una verdadera obra de misericordia. Un sacerdote llevaba el estandarte, y otro el crucifijo, presidiendo el muy ilustre Sr. Provisor, acompañado del Sr. Director y otros varios eclesiásticos.

En todas se rezó el Santo Rosario por las calles, dándose testimonio de la santa fé, de devocion á Maria Santísima, y de sumision á la Santa Sede que tan bondadosamente nos ha enriquecido con esta singularísima gracia.

Mientras escribimos estas líneas la Parroquia de San Julian de los Prados en las afueras de la capital, da un testimonio de piedad inusitado, haciendo las procesiones del Jubileo con asistencia concurridísima. El último dia dirá la Misa de comunión el M. I. Sr. Vicario general del obispado.

Tambien sabemos que en Gijon y otros varios puntos se celebran las procesiones del Jubileo, disponiéndose misiones en algunos para asegurar el mejor éxito.

Bendito sea en todas partes y por todo, el Sagrado Corazon de Jesús á quien se deben todas estas obras.

